



Calle San Juan, 2. Altea la Vella (Altea)
Ana Valero Climent y David López Serrano

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	Calle San Juan, 2. Altea la Vella
Municipio:	Altea
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Directores:	Ana Valero Climent y David López Serrano (ESTRATS, Treballs d'Arqueologia, S. L.)
Equipo técnico:	–
Autores del artículo:	Ana Valero Climent y David López Serrano
Promotora:	Vicenta Pérez Guarinos
Autorización:	2009/0856-A
Fecha de la actuación:	6/10/2009 – 20/10/2009
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Ibérico, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

El núcleo de población de Altea la Vella se ubica sobre un pequeño cerro localizado entre el río Algar y la sierra de Bernia, a unos 2 km de la costa. El cerro se encuentra en la encrucijada entre el camino que desde la costa se dirige hacia los valles del interior por Guadalest, y el camino que desde Altea la Vella asciende hacia la sierra de Bernia; por otra parte, el barranco del Garroferal bordea el cerro por el noroeste, y en las inmediaciones encontramos la fuente del Garroferal.

El actual núcleo urbano se emplaza sobre un yacimiento de época ibérica antigua, inventariado como Altea la Vella – Hàbitat (Altea), y a los pies del cerro, junto al camino hacia la sierra, se localiza una necrópolis de época ibérica antigua, inventariada como Altea la Vella – Necrópolis (Altea).

El solar de la calle Sant Joan, n.º 2 del núcleo de población de Altea la Vella (Altea, Alicante) se encuentra ubicado en la ladera sureste, y a escasos 20 m de la cima del cerro que ocupa esta localidad.

Se trata de un solar construido en pendiente donde se alza una casa de dos alturas sobre una extensión de 137 m², de planta trapezoidal. Las fachadas

noreste y sureste lindan con otras casas de dos alturas, mientras que la fachada suroeste linda con la calle Santa Ana y la fachada noroeste linda con la calle San José, una calle estrecha que asciende hasta la cima del cerro.

Tras el desmonte de la actual casa que ocupaba el solar, se iniciaron los trabajos, el día 6 de octubre, mediante la retirada del nivel superficial con medios mecánicos (minigradora con cazo de limpieza de 1,10 m de anchura). Al encontrarse estructuras bajo el nivel de regularización contemporáneo se estableció un área de excavación en extensión, respetando las distancias de seguridad con los límites del solar.

El día 15 de octubre se iniciaron los trabajos de limpieza y posterior excavación del solar, siguiendo la metodología planteada en el proyecto, hasta alcanzar niveles estériles. Algunas estructuras fueron desmontadas parcialmente, bien para excavar niveles arqueológicos bajo las mismas, bien para intentar encontrar materiales que las fecharan, ante la escasez de los mismos y la escasa potencia arqueológica del área excavada.

El equipo de trabajo estaba conformado por un técnico arqueólogo y un peón de arqueología. La tierra excavada se fue depositando en los márgenes de seguridad entre el área excavada y el perímetro del solar. El punto cero relativo de referencia, para la toma de cotas de la intervención, se localizó sobre el umbral de la puerta de entrada del n.º 5 de la calle Sant Joan.

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS E INTERPRETACIÓN

Se inicia la excavación del solar retirando con medios mecánicos el nivel superficial (UE 1001), que consta de dos pavimentos contemporáneos de baldosas (el suelo de la casa actual desmontada), y por debajo un nivel de regularización compuesto por piedras de pequeñas dimensiones, gravas, tierra vegetal y escombros con contaminaciones contemporáneas (plásticos, etc.). Este nivel de regularización llega hasta las estructuras conservadas de la vivienda precedente (muros, pavimentos y superficies de uso) y en la mayor parte del área excavada hasta el nivel estéril del lugar, alcanzando una potencia media de 0,50 m.

En la mitad norte del área excavada, bajo este primer nivel de regularización (UE 1001) encontramos cuatro muros relacionados entre sí, conformando dos ámbitos de una vivienda de época moderna-contemporánea de los siglos XVIII al XIX.

En el *Ámbito 1 (A1)*, delimitado por los muros 101, 102 y 104, aflora ya la roca madre (UE 1010) o bien el nivel estéril de tierra anaranjada (UE 1009). Rellenando una vaguada natural de este nivel estéril de tierra, encontramos un nivel de regularización (UE 1003) en la esquina conformada por los muros 101 y 102, cuyos materiales remiten a época contemporánea.

En el *Ámbito 2 (A2)*, delimitado por los muros 101 y 103, encontramos un pavimento de piedras de mediano y pequeño tamaño dispuestas a modo de suelo de patio (UE 106), trabadas con tierra, que continúa en el perfil este de la excavación. En el flanco sur del *Ámbito 1* no se ha conservado una estructura que lo delimite.

Este pavimento se desmontó parcialmente para poder fecharlo, encontrando un nivel de regularización debajo (UE 1008) cuyos materiales permiten una adscripción aproximada centrada en el siglo XVIII, sin que aparecieran materiales de contaminación del siglo XX. Este nivel de regularización del pavimento cubre directamente al nivel estéril de lugar (UE 1009).

Los muros (101, 102, 103 y 104) que delimitan los *ámbitos A1 y A2* son construcciones de mampostería irregular contruidos con piedras de mediano y gran tamaño, pertenecientes al nivel de cimentación, trabadas con tierra en la base y argamasa de yeso de color gris entre las piedras. En general, conservan la línea de cimentación y una hilada por encima en algunos puntos. En la base de la cimentación se observa una lechada de argamasa de regularización.

Se pueden distinguir dos fases constructivas: una primera fase, con el muro 101, y una segunda fase cuando se adosan los muros 102, 103 y 104 al muro 101, así como el pavimento de piedras del *Ámbito 2* (UE 106).

En la mitad sur del área excavada, bajo el nivel de regularización de la vivienda actual desmontada (UE 1001) encontramos la cimentación de un muro (UE 105), y una fosa (UE 1011) excavada en la tierra estéril que aflora.

La fosa (UE 1011) discurre en paralelo a la cimentación (UE 105), con el fondo buzando hacia el sureste y continuando en los perfiles meridionales de la excavación. Esta fosa rectangular se encuentra excavada en la tierra estéril (UE 1009), y en su relleno (UE 1002) aparecen piedras de grandes dimensiones y materiales que permiten una adscripción amplia entre las épocas medieval y moderna (siglos XIV a XVI).

Esta fosa se adosa a la cimentación del muro 105 en su extremo este, construida con piedras de mediano y gran tamaño trabadas con tierra estéril muy compactada, con gravas en la base y argamasa de cal amarillenta entre las piedras. Esta cimentación fue desmontada parcialmente sin que se hallaran materiales para fecharlo, aunque los materiales del relleno de la fosa adyacente (UE 1011), de los siglos XIV a XVI, nos indican que esta estructura debe ser o bien de la época de colmatación de la fosa o, más probablemente, anterior a la misma.

En la zona central del área excavada, bajo el nivel de regularización de la vivienda actual desmontada (UE 1001) encontramos, en la mitad oeste de esta zona, un estrato de tierra rojiza (UE 1004) en el que aparecen escasos materiales de época ibérica, delimitado por el extremo semidesmontado del muro 101, el pavimento de piedras (UE 106) y la cimentación del muro 105.

Debajo de este estrato hallamos la estructura UE 107, una aglomeración alineada de piedras de pequeño tamaño trabadas con tierra, que se desmontó posteriormente, encontrando materiales que permiten adscribir esta posible base o cimentación de estructura a época ibérica. Esta posible estructura 107, y parte de la UE 1004, asentaban sobre el nivel estéril del lugar (UE 1009).

En la mitad oeste de esta zona central, bajo el nivel superficial (UE 1001) aflora ya la roca madre (UE 1010) y el nivel estéril de tierra anaranjada (UE 1009). Recortando a estos niveles estériles, encontramos una fosa circular (UE 1006) que se halla parcialmente cubierta por los muros 101 y 104. Estos muros fueron desmontados parcialmente para posibilitar la excavación completa de la fosa. Esta fosa es casi circular, con un diámetro de 0,75 m, de sección en U, y tiene marcas de rubefacción en la tierra del borde superior y las paredes de la misma. En sus rellenos de colmatación (UU. EE. 1006 y 1007) se observan abundantes carbones y los materiales encontrados reflejan una cronología de los siglos XIV y XV, con elementos de los siglos XVIII y XIX.

Los indicios indican que se trata de una fosa para la combustión, un posible hogar anterior a la vivienda de los ámbitos 1 y 2. La cerámica contemporánea encontrada podría provenir como contaminación de la cimentación del muro 101, que corta parcialmente al relleno superior (UE 1005) de la fosa.

Tras llegar en toda la superficie del área excavada a los niveles estériles, documentamos que la roca madre (UE 1010) aflora en una franja paralela al

flanco oeste de la excavación, y que el nivel estéril de tierra anaranjada cubre el resto de la superficie excavada, buzando ligeramente de norte a sur.

Por otra parte, cabe destacar la escasa potencia de los niveles arqueológicos, así como la escasez de restos cerámicos encontrados, aspectos que dificultan la interpretación y una adscripción cultural precisa y segura de los diversos estratos y estructuras excavadas.

En resumen, planteando los resultados obtenidos por épocas, y teniendo en cuenta las salvedades anteriormente planteadas, destacan los siguientes hallazgos:

Época ibérica

- La estructura UE 107, una aglomeración alineada de piedras de pequeño tamaño trabadas con tierra, ofrece escasos materiales informes de cerámica común y de cocina de época ibérica. Esta posible base o cimentación de estructura estaba cubierta por un estrato (UE 1004), donde también aparece cerámica de adscripción ibérica.

Época medieval-moderna (siglos XIV-XVI)

- La cimentación de muro (UE 105) de grandes piedras trabadas con argamasa de cal, fechada en relación con el relleno (UE 1002) de la fosa (UE 1011) que se le adosa, permite la adscripción de esta estructura a este periodo.
- La fosa circular (UE 1006) interpretada como posible hogar, cubierta por los muros de la vivienda contemporánea que encontramos bajo la actual casa que ocupaba el solar, ofrece un contexto cerrado con materiales adscritos a esta época.

Época moderna-contemporánea (siglos XVII-XIX)

- Las estancias o ámbitos 1 y 2, pertenecientes a una vivienda conservada debajo del nivel de regularización superficial (UE 1001), delimitados por los muros 101, 102, 103 y 104; así como el pavimento de piedras del Ámbito 2 y su nivel de regularización (UE 1008).

VALORACIÓN E INCIDENCIA DE LAS ACTUACIONES POSTERIORES A LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE LOS RESTOS APARECIDOS Y PROPUESTA DE ACTUACIÓN

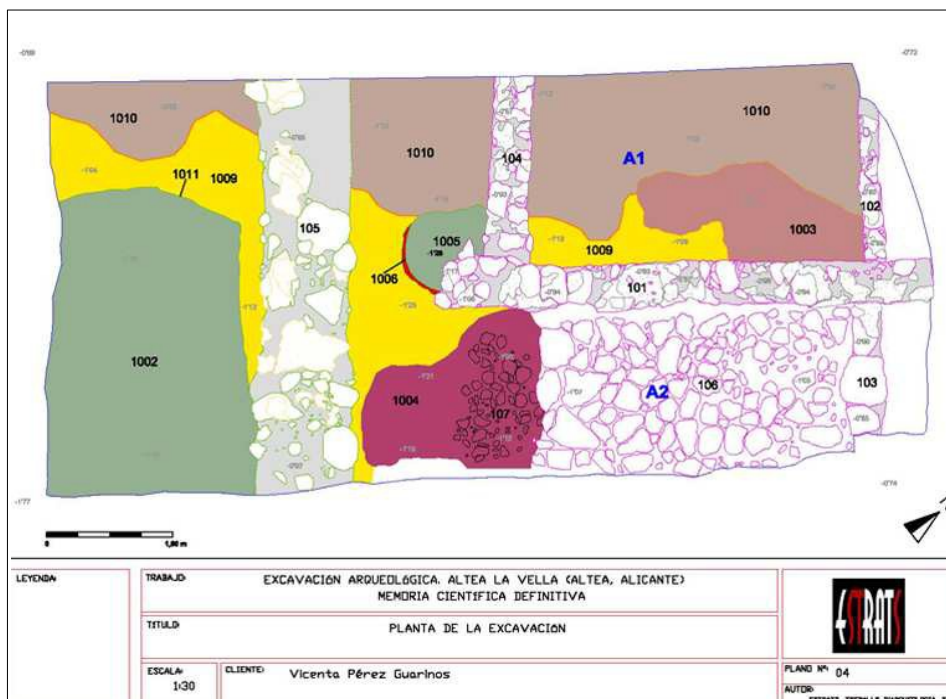
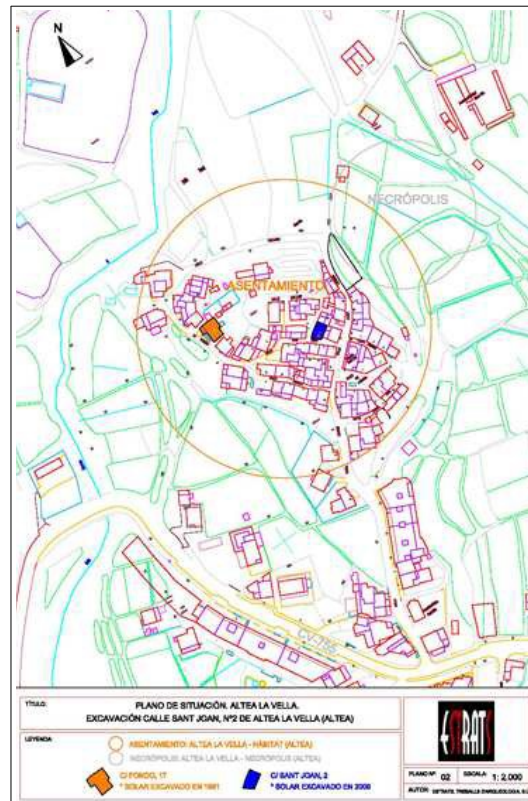
En general, los restos encontrados en la excavación de solar de la calle Sant Joan, n.º 2 de Altea la Vella se encuentran muy arrasados por los desmontes anteriores de época contemporánea, y presentan escaso interés.

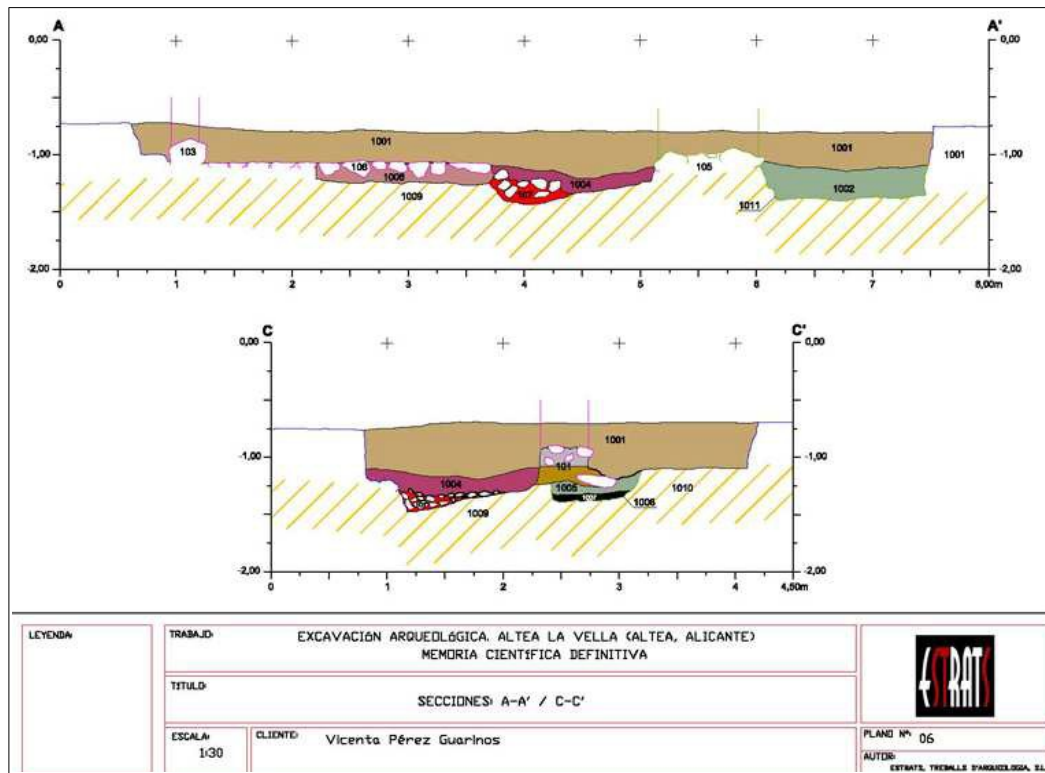
La posible base o cimentación de estructura de adscripción ibérica –una aglomeración alineada de piedras de pequeño tamaño–, ya fue desmontada para poder fecharla, por lo que no se han conservado restos de esta época tras la excavación.

Los restos de época medieval-moderna, fechados en una laxa horquilla temporal ante la escasez de los materiales, se circunscriben a las estructuras negativas de dos fosas y parte de una cimentación de muro, que fue parcialmente desmontada.

Finalmente, los restos de la vivienda contemporánea (siglos XVIII-XIX) precedente a la actual se encontraban prácticamente arrasados, y algunas de sus estructuras (muros y pavimentos) fueron parcialmente desmontadas durante la excavación.

Ante la escasa potencia arqueológica del solar (con un máximo de 0,30 m bajo el nivel superficial), el desmonte posterior para la cimentación de la nueva casa proyectada supondrá la destrucción de todas las estructuras encontradas. Tras su conveniente documentación durante la excavación, y ante el escaso grado de conservación de las mismas, no proponemos ulteriores actuaciones arqueológicas en este solar.





Vista general de la excavación